

EL CRUCIFIJO (O EL HUMILLADERO)

Texto:

Al final del paseo de San Juan, unos metros más allá del Ojo de San Juan y de su ermita, se alza el Crucifijo, un humilladero mencionado en los documentos municipales desde mediados del siglo XVI. Situado en el extremo de la ciudad, desde allí parte la tradicional romería del Quillilay.

Edificado en ladrillo, alberga una columna en su interior. Reconstruido en distintas oportunidades, su actual estado corresponde a fines del siglo XVII.